

Carta de Juan Bautista Morales al General Guadalupe Victoria

Del escritor guanajuatense, Juan Bautista Morales (1788-1856), se recuerda frecuentemente su trayectoria como abogado, diputado constituyente, fiscal de la Suprema Corte y sus escritos publicados en el periódico *El Siglo XIX*, hacia la década de los 40, así como sus apasionadas defensas por su idea de república, sus duros ataques contra Santa Anna; además de los retratos que sobre él hicieron Guillermo Prieto y Francisco Zarco, retratando a un Morales ya cercano a la vejez pero aún combativo.

Pocos son los testimonios que nos hablan de aquel Morales joven, idealista e impetuoso, que participó activamente en la consolidación de la Independencia, y posteriormente de la República, como esta carta que presentamos a los estudiosos del siglo XIX. La misiva fechada en México el 15 de abril de 1823, en primera instancia, nos aproxima a los problemas políticos del momento: la importancia de Victoria en la consolidación del proyecto republicano, la urgente necesidad que entonces se tenía de contar con el reconocimiento internacional de la independencia de México, las tensiones entre diferentes facciones políticas y el importante papel que desempeñaron algunos personajes hoy ya olvidados por la historia oficial.

A la par de estos rubros, se descubre a un Morales no sólo defensor de la República, sino al periodista que comenta su publicación *El Hombre Libre* y la importancia que él le atribuye. Asistimos también a la definición de un estilo que lo caracterizará veinte años más tarde, el de la pluma firme y apasionada, donde las escenas políticas y los términos “patria” y “república”, son constantes y están a flor de piel, aunque de una manera un

tanto desencantada como se aprecia en sus artículos “Mexicanos”, “Patriotas” y “Ministros” firmados en *El Siglo XIX*, bajo el seudónimo de El gallo pitagórico donde afirmarí­a:

Estoy desengañado de que las revoluciones y los pronunciamientos no son las escuelas en que se ha de aprender ni enseñar el patriotismo. Me meteré en un cuerpo destinado a la diplomacia, a ver si lle­go a ser ministro; y no con las armas, sino con sabios consejos, ilustro al gobierno y consigo fijar la felicidad en esta república.

MARÍA ELENA VICTORIA JARDÓN

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

México, abril 15 de 1823.¹

S[ef]o[r] g[ene]ral d[on] Guadalupe Victoria.²

Mi muy estimado s[ef]o[r] y amigo. Mañana hace ocho días q[ue] recibimos pliego de u[sted] y una libranza de trescientos p[eso]s q[ue] he cobrado, y doy a u[sted] las gracias más sinceras p[or] el honor con q[ue] me honra, llamándome a su compañía.³ Yo disponía mi viaje inmediatamente; pero como u[sted] ha sido nombrado Ministro del

¹ Esta carta se encuentra en el Archivo privado de Guadalupe Victoria, bajo custodia del Lic. Armando Victoria Santamaría; también se halla una copia de la misma en el Archivo Guadalupe Victoria de la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

² Tras la caída de Iturbide, se nombra a Guadalupe Victoria, junto con Celestino Negrete y Nicolás Bravo, miembro de la Junta del Poder Ejecutivo. Debido a su destacada participación militar en la provincia de Veracruz, durante el movimiento independentista, se le confiere la comandancia militar de esa provincia y se le comisiona por parte del Congreso para iniciar las negociaciones de reconocimiento de la independencia de México con España, Inglaterra y Francia. Además, se preocupa por mejorar las condiciones del principal puerto mexicano (Briseño 53, Salas 27).

³ Al proclamar Agustín de Iturbide la independencia, Morales se ofrece a sus servicios, y en aquella época conoce a Victoria, e incluso llega a ser su

Poder Ejecutivo, y de ello se le dio noticia p[or] un extraord[inari]o, me advirtieron algunos, q[ue] me dieron mil parabienes p[or] el aprecio con q[ue] u[sted] me favorece, q[ue] no era prudente q[ue] pendiente la contestación de u[sted] me pusiera en camino; y q[ue] no debiendo tardar ésta mucho, la esperase p[ar]a q[ue] me sirviera de gobierno. Así lo hice, y el domingo llegó el extraord[inari]o con la contestación de u[sted] y poco antes o después llegó otro del s[efior] Santa María.⁴ En aquél afirma u[sted] q[ue] está pronto a venir, y Santa María asegura q[ue] hoy mismo salían los dos de Veracruz, y caso q[ue] u[sted] no saliera, él lo verificaría, y p[or] esta razón no le escribo; si p[or] casualidad no ha dejado todavía esa ciudad, suplico a u[sted] que me lo salude con el may[or] afecto, agradeciéndole infinito la apreciable que me dirigió, y q[ue] no contestó p[or] las razones referidas. Respecto de u[sted] he sabido q[ue] le han propuesto tres jefes, p[ar]a q[ue] elija el q[ue] ocupe su lugar en esa plaza, y esto mismo me hace creer q[ue] quizá podrá esta carta alcanzar a u[sted] allá: la escribo con el objeto de decir a u[sted] después de manifestarle mi agradecim[ien]to p[or] sus favores, q[ue] no sólo p[or] servir a la patria, p[or] la amistad de u[sted], sino p[or] mi propia comodidad, me era muy alhagüefia mi marcha p[ar]a esa, pero las consideraciones dichas, y la de q[ue] viniéndose u[sted] es regular q[ue] me haya menester aquí y no allá, me hicieron suspenderla; sin embargo, si u[sted] absolutam[en]te quisiese q[ue] marche p[ar]a Veracruz, avísemelo u[sted] y será inmediatamente obedecido.

En cuanto a la venida de u[sted] no sé q[ue] le diga, pues si hay algún caso en q[ue] un hombre debiera bilocarse⁵ es en el presente. La presencia de u[sted] aquí es importante, allá lo es también ¿q[ué] medio sería bueno tomar? Yo lo ignoro: quizá la perspicacia de u[sted] alcanzará más q[ue] mi ceguera, y sólo advertiré a u[sted] lo

ayudante, participando también en la entrada del ejército trigarante el 27 de septiembre de 1821 (Moreno 130).

⁴ Miguel Santa María (1789-1837), estudió en el Colegio de Letrán y en el Seminario Conciliar de la ciudad de México. Se recibió de abogado en España. Durante su estancia en Sudamérica colaboró con Bolívar como su secretario. En 1821, el gobierno colombiano lo nombró ministro plenipotenciario en México, y se sabe de su franca oposición al imperio de Iturbide. Al instaurarse la República renunció a su cargo para recobrar su ciudadanía y colaborar con el nuevo régimen. Negoció el Tratado Santa María-Calatrava, por el cual España reconoce la Independencia de México (*EdeM* 7223).

⁵ Bilocarse: "Según ciertas creencias, hallarse alguien en dos lugares distintos a la vez" (*DRAE* 193).

q[ue] aquí se dice unos q[ue] temen las intrigas de los españoles, q[ue] les ponderan incesantem[en]te los serviles; no tiene más consuelo q[ue] exclamar, “lo bueno es q[ue] Victoria está en Veracruz” y en efecto la permanencia de u[sted] en esa plaza es el mejor remedio p[ar]a tranquilizar los ánimos, q[ue] aún los más fuertes de cuando en cuando vacilan.⁶ Otros que no son tan tímidos desean ver a u[sted] al frente del Poder Ejecutivo, el q[ue] aunq[ue] está muy bien servido p[or] los dignos suplentes q[ue] tenemos, quisieran q[ue] todavía estuviese mejor. U[sted] p[or] tanto hará lo q[ue] conozca q[ue] le tiene más cuenta a la patria.

Ya habrá u[sted] y Santa María recibido los números de mi periódico⁷ del 1o. en adelante: en él habrá u[sted] visto tratada la ruidosísima cuestión q[ue] el asunto principalísimo, p[or] no decir único, del día. Fagoaga⁸ y su partido están decididos p[or] el Congreso antiguo, los demás p[or] un nuevo, cuya opinión es la q[ue] yo sigo, p[or]q[ue] la creo más conforme a justicia y a la felicidad verdadera de la patria.

No ignorará u[sted] también q[ue] cuando se trató en el Congreso sobre la nulidad de la proclamación y coronación de Iturbide, hubo siete votos a favor de su validez, y siete q[ue] se salieron, p[or] no manifestar q[ue] eran de este mismo dictamen. Tampoco se le ocultará q[ue] cuando se trató de la nulidad del Plan de Iguala y tratados de Córdoba hubo dos votos a favor de ellos. Por esto conocerá el estado en q[ue] nos hallamos, y q[ue] el edificio grande de nuestra libertad aún no acaba de asentar.

⁶ Victoria inició su labor diplomática en ese año, intentando conseguir el reconocimiento de México ante España, en medio de un ambiente totalmente hostil. A lo largo de esas pláticas los españoles rechazaban la independencia, mientras que Victoria negociaba el reconocimiento incondicional de la independencia y pedía la rendición de San Juan de Ulúa (Briseño 54).

⁷ El periódico al que hace referencia es *El Hombre Libre*, que decidió publicar al salir de la cárcel, en 1823. “En las páginas de este órgano periodístico, que causó verdadera sensación, expuso ampliamente las teorías de la democracia”. Meses más tarde, el gobierno de la República le encomendará la misión de publicar la *Gaceta del Supremo Gobierno de México*, que vendría a sustituir a la *Gaceta del Gobierno Imperial de México* (Rodríguez 4).

⁸ Francisco Fagoaga (1788-1851), estudió en el Colegio de San Ildefonso y en Europa. En 1820 fue diputado en las cortes españolas, y colaboró con Ramos Arizpe en la lucha de independencia (*Diccionario Porrúa* 749).

Nunca más q[ue] ahora tiene u[sted] necesidad de poner en ejercicio su cálculo político y su conocimiento de los hombres, principalmente si se determina a venir pronto, p[or]q[ue] cada partido del Congreso ha de querer sorprender a u[sted] y ganárselo con Fagoaga en particular mucho cuidado, mucho. No muestre u[sted] su decisión p[or] nada de lo q[ue] le propongan con el fin de saber su modo de pensar, hasta q[ue] no conozca bien a los sujetos, y trate con sus amigos de confianza. Si Santa María se ha venido ya, y lleva con u[sted] la sólida amistad q[ue] yo supongo, le puede servir a u[sted] de un excelente precursor q[ue] a su llegada lo imponga con verdad en la realidad de las cosas, p[ar]a evitar cualq[ui]er engaño. Yo luego q[ue] llegue lo iré a visitar y trataremos confidencialm[en]te y de acuerdo escribiremos a u[sted].

Ahora permítame u[sted] q[ue] me queje a gritos p[ar]a aliviar la horrible pesadumbre de q[ue] u[sted] es causa. Sí, amigo mío muy amado, un sujeto q[ue] ha estado con u[sted] en Veracruz hace pocos días, nos ha asegurado a varios q[ue] u[sted] es un hombre excelente, generoso, franco, en una palabra un tipo de las virtudes más heroicas, y preguntado p[or] el modo de pensar de u[sted] en cuanto a forma de gobierno, respondió, monárquico moderado. Crea u[sted] q[ue] este golpe me fue tan sensible y aún más q[ue] si de repente me hubiese visto otra vez sumido en la bartolina del diablo,⁹ donde tuve el honor de habitar dentro de la cárcel de esta ciudad p[or] republicano.

¿Hasta el héroe Victoria, el republicano a nativitate ha de pagar tributo con su opinión al sistema de los tiranos? ¡Ah!, sea un equívoco del sujeto q[ue] tal aseguró, y no una realidad y si no es así; primero baje mi espíritu al negro tártaro, q[ue] yo vuelva a oír si quiera q[ue] u[sted] es monarquista. Consuéleme u[sted] sobre esta materia; pues yo p[ar]a hacerlo no tengo otro arbitrio q[ue] suponer q[ue] u[sted] habrá alguna vez aprobado p[or] convenir así a la política ¿no es verdad?

Vamos a otro asunto q[ue] me interesa. Ya sabrá u[sted] q[ue] d[on] José María Chico, padre de mi amigo d[on] Crecencio, a quien u[sted] trató aquí, y cuya madre visitó u[sted] en la calle de Cocheras, donde me desacreditó contando mi desrabadillamiento ha sido

⁹ Morales llama la “bartolina del diablo” a la prisión que se localizaba donde estuvieron las cárceles de la ex-Inquisición, y en la que estuvo preso por reprobación la coronación de Iturbide como emperador.

robado p[o]r unos piratas cerca de la Habana en compañía de otros diputados q[ue] venían de España. Si hubiese menester el favor de u[sted] p[ar]a algo, le ruego encarecidamente se lo dispense, pues él lo merece p[o]r q[ue] ha sido un buen patriota su hijo y su familia han estimado a u[sted] mucho, y se lo agradecerá eternam[en]te este su invariable amigo y servidor q[ue] lo estima de corazón y a[fec]to. B. l. m.¹⁰

JUAN BAUTISTA MORALES
[Rúbrica]

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BRISEÑO SENOSIAN, LILLIAN *et al.* *Guadalupe Victoria primer presidente de México*. Los cien de México. México: SEP/Inst. Mora, 1986.
- Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: Real Academia Española, 1984.
- Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. México: Porrúa, 1964.
- Enciclopedia de México*. T. 12. México: SEP, 1988.
- MORENO, DANIEL. *Los hombres de la Reforma*. México: Libromex, 1961.
- RODRÍGUEZ FRAUSTO, JESÚS. *Juan Bautista Morales*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 1956.
- SALAS RODRÍGUEZ, GONZALO. *Guadalupe Victoria*. México: Cámara de Senadores de la República, 1987.

¹⁰ Abreviatura de "Besa la mano".